

El Pueblo Manchego

Toma posesión el nuevo Gobierno

La prensa toda ofrece su ayuda y cooperación en las actuales circunstancias

Se ha visto con agrado y simpatía la nueva composición ministerial

NOTA EDITORIAL

CRISIS RESUELTA

Como dejábamos consignado en nuestro número de ayer, suponíamos, y así ha sido, que la tramitación de la crisis sería corta. Suponíamos, además, que la resolución que recayese no podrían abocar a otra cosa que a un reforzamiento del contenido político del Frente Popular.

Hemos de ser parcos en estos comentarios, apostillando la crisis y su resolución. Lo hemos de ser, en primer lugar, por nuestro propio concepto de la responsabilidad. Lo hemos de ser, aún con más razón, por lógica imposición de las autoridades en estos momentos críticos y post-críticos.

Aquí se encuentra la solución de la crisis. Gobierno de base exclusivamente política, sacada de las canteras del Frente Popular. Exclusión en el Gobierno, nuevamente formado, de representación sindical de clase alguna.

El Gobierno en marcha, nuevamente formado, tiene ante sí la ingente tarea de ganar la guerra, sacrificando a este objetivo primordial todo cuanto interés accesorio se oponga a él. Conocidas las últimas declaraciones del camarada Prieto, que en este Gobierno lleva sobre sus hombros el peso de las carteras refundidas de Guerra y Marina y Aire, sobre la influencia en el resultado final de la contienda del estado de la retaguardia leal, es lógico esperar que una de las principales misiones de este Gobierno ha de ser precisamente la urgente labor de la retaguardia leal.

Mirado el porvenir en el tono menor que a nuestra provincia respecta, el Gobierno, al menos en este aspecto de la retaguardia, puede confiar en el resultado de su gestión: no más lejos que anoche, y precisamente en las horas en que se hizo público en nuestra capital el resultado de la crisis, el Gobernador civil de la provincia, obtenida de la totalidad de las organizaciones políticas y sindicales del Frente Popular la garantía del cumplimiento estricto de lo dispuesto en el último decreto, relativo a la tenencia de armas y pertrechos de guerra, acuerdo que en el día de hoy ha publicado la Prensa de la mañana y que hoy figura en otro lugar de este mismo número.

Se abre, pues, ante los pasos de este Gobierno una ruta fecunda, que, además, aspiramos a que sea breve.

Internacionalmente es de esperar que desaparezcan, o hayan desaparecido ya en esta fecha un montón de recelos que en forma de obstáculos se oponían al libre juego de las decisiones internacionales de nuestro Gobierno, dificultades nacidas exclusivamente de la heterogeneidad de la base componente del Gobierno anterior.

Con un concepto pleno de la responsabilidad que pesa sobre todos nosotros en las actuales circunstancias, es lógico esperar que las dificultades en el interior que, desde un punto de vista nacional, haya de tener este Gobierno, se verán reducidas al mínimo por la comprensión de todos: individuos y organizaciones.

Nadie está autorizado a ver en la resolución de la crisis otra cosa que no sea una reiteración de la confianza en los altos poderes de la República en los componentes del Frente Popular. Nosotros, que hemos dicho que el planteamiento de la crisis ha sido inoportuno, decimos que la obligación del momento se circunscribe a serenidad para ponderar en su verdadero valor los acontecimientos, y espíritu de sacrificio y disciplina social para facilitar la labor del Gobierno de la República.

Toda otra postura ante la crisis y su solución, que no sea ésta, inspirada en un alto concepto del patriotismo, podrá halagar de momento intereses bastardos; pero únicamente servirá, en definitiva, para alargar este doloroso período de guerra que estamos viviendo.

Serenidad en las organizaciones y en los individuos; confianza en el triunfo; corazón dispuesto para aceptar generosamente cuantos sacrificios nos imponga la obligación común. He aquí la llave del éxito y la fórmula de la victoria.

Esperemos la obra del Gobierno obedeciendo y callando.

"Caja Postal de Ahorros, (con la garantía del Estado) Los ahorros en vuestra casa o en vuestro bolsillo, corren el peligro de robo o extravío. Este peligro desaparece completamente si los ingresos en la Caja Postal de Ahorros. ¿Por qué? Porque aunque perdáis la cartilla, nadie puede operar con ella y la Caja Postal de Ahorros os explide un duplicado con el mismo saldo a vuestra disposición."

COMENTARIO DEL DIA

El odio a Inglaterra de los facciosos

A las dos de la tarde del miércoles, doce de mayo, la Emisora Radio Requiel, de San Sebastián, emitió la nota que sigue:

"Esta mañana ha tenido lugar, como es sabido, la coronación del nuevo soberano británico, Jorge VI.

Podríamos dar por este micrófono la ceremonia en sus menores detalles, pero no queremos darla por creer que carece de interés para nuestros radioyentes.

La injusta actitud en que se ha colocado la Gran Bretaña en la guerra actual que sostenemos, facilitando toda clase de material de guerra a los rojos, ayudándoles con sus campañas de Prensa y, para colmo, rompiendo el bloqueo que nuestra escuadra impuso en el Norte, son causa de que el pueblo español haya perdido su estimación por la ya decadente y traidora Inglaterra, no importándole lo más mínimo lo que allí pueda ocurrir.

No queramos, en manera alguna, producir indignación en nuestro noble pueblo por radiar este acto de la coronación.

Interpétese, pues, nuestro silencio como enérgica protesta que queremos elevar contra la Gran Bretaña, por oponerse al triunfo del generalísimo Franco, que es oponerse al triunfo de España."

El día antes, Radio Burgos, dedicaba casi toda su emisión a comentar la orden de Mussolini de retirar de Inglaterra los correspondientes de los periódicos italianos y de prohibir en Italia la entrada y venta de la Prensa británica, salvo excepción de tres periódicos fascioitalianos. He aquí algunas de las perlas de dicha emisión:

"Para pago de su campaña de difamación y de calumnia, los periódicos ingleses han recibido unas monedas, de procedencia dudosa." Nada nos importa que nos calumnieis incesantemente, atribuyéndonos incendios, destrucciones y bombardeos que sabéis son hechos por vuestros aliados y los que nos conocen lo saben también. La España de Franco triunfará y, a pesar de que hoy dediquéis todas vuestras energías a desacreditarnos, nada práctico lograréis. Es inútil que os escondáis en la sombra, pues ya os conocemos sobradamente."

"Ya sabemos que no tendréis nunca la gallardía y decisión suficientes para salir a la luz y dar de frente la batalla. Sois cobardes. Os escondéis en las encrucijadas y dais la puñalada por la espalda. Sois repugnantes, pero ya os conocemos. Seguir por la sombra y escurrir el bullo, que España sabrá tomar la decisión y dar la respuesta debida."

"El usurero y el judío han fracasado una vez más. Hace seis meses habéis vendido vuestra pluma al mejor postor." "Teneis espíritu de cuervo, que sólo puede vivir sobre la miseria, la ruina y la carroña." "Ayudais a los rojos españoles, porque nos teméis a nosotros." "Queréis la ruina y la miseria de todos los demás y que se hundan en el cieno, aunque para ello haya que amasar ese cieno con sangre. La cobardía vuestra no la podéis mantener con gallardía. La infamia

PRENSA FRANCESA

El nuevo estatuto internacional de Bélgica

Con la declaración franco-británica del 24 de abril, Bélgica obtiene esta revisión de su estatuto internacional, que perseguía desde hace varios meses. Este estatuto ha sido arreglado sucesivamente por tres actos: los acuerdos militares franco-belgas del 7 de septiembre de 1920, el pacto de Locarno del 16 de octubre de 1925 y los acuerdos de los estados mayores anglo-franco-belga del 9 de marzo del año 1936.

Estos últimos acuerdos habían sido concluidos después de la denuncia del Locarno por Alemania y la ocupación de Renania, atendiendo la estipulación de un nuevo pacto occidental. Pero puesto que nada dejaba prever una conclusión próxima del Locarno número 2, el Gobierno de Bruselas ha insistido para que el estatuto de Bélgica fuese rápidamente arreglado.

El mensaje del rey Leopoldo del 14 de octubre de 1936 había agonizado con los antiguos acuerdos de la política seguida por Bélgica durante diez y ocho años. Hemos tenido la ocasión de indicar anteriormente las razones esenciales de tal cambio: fracaso de la Sociedad de Naciones en la guerra italo-abisinia, política lavariana, campañas de los flamencos y rexitas contra las obligaciones internacionales de Bélgica.

Nuestro camarada Vandervelde,

que hoy llevais a cabo, la empleasteis ayer para detener las ansias imperiales de Italia. Habéis recibido el fustazo vergonzante de Mussolini, sin que vuestra cobardía haya reaccionado ante la humillación."

"La decadente y traidora Inglaterra ¡Los calumniadores usureros, repugnantes, infames, vendidos al oro rojo, embusteros, encanagados periódicos ingleses!... Este lenguaje de las radios facciosas, que, no lo olvidemos, no pueden radiar emisión alguna sin la previa aprobación de los censores nombrados por Franco, es altamente significativo. Después de la serie de insultos dirigidos a Inglaterra desde Radio Sevilla, por el sangriento payaso Quispe de Llano y que mister Eden comentó en la Cámara de los Comunes, diciendo que, dada la persona que los lanzara, no tenían la más mínima importancia, estas meras agresiones radiadas prueban que en el campo faccioso, donde estaban acostumbrados a que la gran Prensa mundial les ayudara, creyendo que así defendía las ideas de orden, reina una verdadera consternación.

Es curioso ver como locutores de Burgos y San Sebastián llaman traidora a Inglaterra y vendidos a diarios de la limpia historia, universalmente conocida, del "Times", el "Daily Telegraph" y el "Manchester Guardian", orgullo de la Prensa europea, ¿Demencia? ¿Inconsciencia? Algo más: decepción.

Si, Los facciosos creían que podían continuar indefinidamente su monstruosa carrera de salvajismo. Se equivocaron. Y las consecuencias de su error serán desastrosas para ellos...

del cual los sentimientos "societarios" son bien conocidos, declaraba, hace una decena de días a un periodista francés: "La idea de batirse, para Francia y para cualquier país, en otra parte que sobre su territorio, a causa de algún tratado como éste del Locarno, vuelve literalmente loco a los belgas. Esto es teniendo en cuenta este estado de espíritu general en Bélgica, que el Gobierno practica la política que él ve hacer: garantía acordada por Inglaterra y Francia, sin reciprocidad."

Así, Francia e Inglaterra ven—por la declaración común del 24 de abril—desatar a Bélgica de las obligaciones que tenía contratadas por el tratado de Locarno y por los acuerdos militares del 19 de marzo de 1936, toda acerca de las obligaciones que tenían tomadas por los mismos actos.

¿Aquí se plantean dos problemas: ¿Cómo Inglaterra y Francia pudieron prestar su asistencia a Bélgica sin acuerdos previos de estados mayores? "Los convenios de estados mayores están ahora muertos; pero afirma el "Daily Mail", que es un punto accesorio, porque de los planes tripartitos de defensa existen y han existido siempre pactos militares para mantener el contacto." Este punto de vista nos parece poco seguro, porque los "planes tripartitos" no pueden reemplazar un acuerdo sobre un plan común de defensa. Y para nosotros guardar a Francia es evidente que deberá organizar su defensa de una manera autónoma, lo que entrará en la imposibilidad de transformarse en algunas horas sus planes de movilización y militares, para intervenir con toda la rapidez necesaria en favor de Bélgica, si ésta es atacada.

La declaración franco-británica sobre "la seguridad renovada de la fidelidad de Bélgica al pacto de la Sociedad de Naciones y a las obligaciones que comporta para sus miembros", no contiene ninguna mención explícita del artículo 16 del "Convenio".

Este es el punto que podría ser decisivo para la orientación de la política exterior de Bélgica. Con Locarno, Inglaterra y Francia garantizan mucho más a Bélgica que ésta podía garantizarlas. El problema de la seguridad francesa, en el sentido estricto de la palabra, no es forzosamente modificado por el nuevo estatuto de Bélgica, tanto más cuanto que Bélgica está firmemente determinada a "defender con todas sus fuerzas sus fronteras contra toda agresión o invasión."

Lo que podría ser comprometido es el espíritu, es la organización de la Sociedad de Naciones, si Bélgica se inclinaba a las fuerzas centrifugas", que pueden entregar a Europa al embargo fascista.

He aquí los problemas que ciertamente son el objeto de un examen en el concurso de las entrevistas que mister Eden celebrará en Bruselas con el ministro Spaak y los dirigentes de la política belga.

André LEROUX

COLOCACIONES

PALABRAS EN CRISIS

LA GUERRA PATOLOGICA

No es una vergüenza que se consulte siquiera a los facciosos sobre iniciativa tan humanitaria como la de evacuar a los niños y mujeres de Bilbao? La respuesta de Franco no podía ser otra que la que dio: la de un bandolero. Los asesinos de Madrid, de Guernica, los canibales e incantamientos que vengán su despojo en las barradas pobres, los sacamantecas con estrellas, flores de lis, han hecho honor a su naturaleza perversa. Han querido continuar aplastando criaturas inermes, después de intentar exterminarlas por medio del hambre y el terror.

Bastaría un acto de esta índole para colocar a los rebeldes fuera de la órbita civilizada, donde se desvanecen las relaciones de los hombres. Verdad es que ya habían dado suficientes pruebas de ferocidad para que el sentido moral de los pueblos que contemplan la masacre española los rechace con repugnancia. Quienes tienen por norma rematar a los heridos, quemar a los prisioneros y bombardear con preferencia los hospitales de la Cruz Roja, tienen acreditada de sobra su condición de monstruos. Lo inaudito es que existan Gobiernos responsables que dialoguen con ellos y les pidan la venia para llevar adelante una acción humanitaria. Porque ni con arreglo a las prescripciones del derecho, ni como consecuencia de la conducta mostrada en el curso de la guerra, es comprensible dar trato de beligerantes a quienes por voluntad propia se han puesto al margen de toda consideración moral. Por muchas Juntas o Gobiernos que organicen para dar la sensación en el exterior de que en Burgos o Salamanca existe un Estado, los facciosos siguen siendo a los ojos de todo aquel que no haya perdido el concepto de las valoraciones jurídicas. Pero, además, los fascistas españoles han consolidado, como combatientes, su papel de traidores, es decir, extremando en indignidad y en represalia, convirtiendo la lucha armada en una explosión de barbarie que debiera avergonzar incluso a los neutrales, como al hombre cabal le avergüenzan las taras del degenerado. Ya es lamentable que en plena Europa y en pleno siglo XX, las naciones que presumen de custodiar el derecho y la paz, no distinguen apenas entre un Gobierno legítimo y unas bandas de insurrectos. La contradicción es más grave, sin embargo, cuando se observa que no hay tampoco diferencia de trato para aquel que acata las leyes de la guerra y procura conducirse humanitariamente, sin fijarse en el ilícito proceder del enemigo.

Verdad es que los fascistas españoles no están solos en cuanto se refiere a convertir la guerra en un exponente de ferocidad patológica. Les acompañan sus aliados naturales, los italianos y los alemanes, que en el Comité de No Intervención ceaban de declararse partidarios del bombardeo de ciudades abiertas. Realmente, los métodos puestos en práctica por los rebeldes españoles no pueden achacarse de un modo total al general africano. Como ha dicho, con indiscutible exactitud, un periódico francés, Franco no es más que un oficial de Faupel o de Bergonzoli. Entrar, desde luego, todas las brutalidades en su mentalidad deformada y encuentran, también, clima psicológico favorable en cualquier militar de tipo colonial, como son todos aquellos que dirigen la sublevación. Pero a quienes conviene meditar sobre este sentido inhumano de la guerra es a las naciones llamadas democráticas, que mantienen todavía en pie el artificio de la Sociedad de Naciones y aprueban medidas encaminadas a vivificar el pacifismo. ¿A qué extremos de bestialidad no serán capaces de llevar la guerra futura—la guerra total, que dice Ludendorff—los países fascistas? Todos sabemos que la lucha española es para Italia y Alemania una especie de ensayo del gran ataque que preparan contra los pueblos de tendencia antifascista. Aquí se prueban las armas que el fascismo internacional considera decisivas para apuntarse un triunfo sangriento en Europa. Los ataques en masa de la Aviación, puestos ahora en práctica sobre las tierras mártires de Vizcaya y de Castilla, han de utilizarse multiplicados en la próxima guerra europea. Ya hemos visto que a los invasores de España no les importa desbarcar las ciudades y ametrallar la población civil. Tratan de arrasar el territorio enemigo, con tal de alcanzar los objetivos políticos que les dictara la locura imperialista. Jamás, ni siquiera en la Edad Media, se llegó en la lucha armada a semejantes excesos. Con razón dice Romain Rolland que el fascismo es un crimen, no sólo contra la civilización, sino también contra la Historia. Pero es que si los pueblos civilizados quieren responder con eficacia a los agresores, tendrán que usar sus máquinas de guerra con la misma ferocidad que sus adversarios. Y entonces el mundo conocerá el Apocalipsis, la furia ciega de la técnica que, al ponerse al servicio de la destrucción, se convierte en fuerza irracional, devastadora e instintiva.

No es ya la "paz individual" de que habla Litvinof con cierta visión del problema, es la guerra que se anuncia con caracteres catastróficos en los cruentos episodios de la lucha española. Podrán los gobernantes de Francia e Inglaterra taponarse los oídos para no escuchar las explosiones de nuestra lucha; pero el hecho es que los procedimientos aquí ensayados servirán mañana para hundir a sus propios países en análogos estragos. Como las madres españolas hoy, lanzarán sus gritos de horror las madres francesas, cuando vean acercarse, con su carga de bombas, las escuadrillas aéreas que incendian los hogares y ametrallan a las criaturas.

Tan sorda está la conciencia del mundo que no oye este clamor patético, mientras zurren sus egros los magnates de la industria pesada? La Sociedad de Naciones, que no ha podido sostener la paz, ¿no podrá tampoco humanizar la guerra? Pues entonces

Ayuda del pueblo inglés a España

El bombardeo de Guernica ha reavivado enormemente el interés de la opinión inglesa por los acontecimientos españoles. El "National Joint Committee for Spanish Relief" envió inmediatamente a Leah Manning, acompañado por Edith Fye, en representación de la Society of Friends.

El siete de mayo se celebró un gran mitin en el Queen's Hall de Londres, organizado por el National Joint Committee for Spanish Relief y presidido por Eleanor Rathbone, diputada liberal inglesa, que formó parte en la Comisión que visitó recientemente la España leal. Las otras dos diputadas que integraban dicha Comisión, la duquesa de Atholl y miss Ellen Wilkinson, hablaron en el mitin, señalando en el uso de la palabra el diputado liberal Wilfrid Roberts, y el señor de Chichester, que también han visitado recientemente nuestro país; el Presidente del Friends Service Council, J. Cuthbert Gigham y uno de los propietarios del vapor "Seven Seas Spray", que fué el primer buque mercante inglés que entró en Bilbao después de la ya famosa declaración de M. Baldwin en la Cámara de los Comunes.

En todas partes se ofrece hospitalidad a los niños salvados, cuatro mil de los cuales serán alojados en Inglaterra. Mr. C. T. Garrat lleva ya varios meses cooperando en la evacuación de niños madrileños. Sir George Young y su esposa están organizando la ayuda en la provincia de Almería.

La Society of Friends, trabajando en colaboración con la Unión Internacional para la protección de los niños, y con diversos Comités ingleses de ayuda a España, ha enviado, hasta ahora, solamente en Valencia, más de ciento setenta toneladas de víveres, para su distribución en Madrid y en el territorio leal del sur de Madrid, en los vapores "Baldrar" (7.866 kilogramos), "Eimer Jar" (29.800), "Cervantes" (31.276), "Maine" (3.945), "Cid" (60.800) y "Pinto" (35.915 kilogramos).

LEA USTED EL PUEBLO MANGHEGO

La coronación de Jorge VI

TANGER.—Con motivo de las fiestas de la Coronación de los Reyes de Inglaterra, en todas las Legaciones y Consulados de esta ciudad han sido izadas sus respectivas banderas. Igualmente, todos los barcos surtos en el puerto han sido empavesados. Sin embargo, ha habido una excepción, que es objeto de apasionados comentarios. Unos barcos de guerra de nacionalidad alemana, portuguesa e italiana, que se hallan aquí, fondeados, no han realizado esta obligada prueba de cortésia a la Gran Bretaña.

También se ha comentado mucho la ausencia del ministro italiano en Tanger, en la recepción que se ha celebrado en la Legación inglesa. En contraposición con esta actitud, en todos los edificios oficiales de España y en muchas casas particulares de españoles aquí residentes, se pusieron banderas republicanas, causando el hecho inmejorable efecto.

que nadie invoque esas grandes palabras de la libertad, el derecho y la justicia, abatidas definitivamente por las ametralladoras mercenarias del imperialismo.

J. DIAZ FERNANDEZ

BAR MARI-PAZ
Plaza de la Constitución, 40
Teléfono, 390
CIUDAD REAL

NECESIDADES DE LA GUERRA

La instrucción premilitar de los jóvenes

Entre los hechos que más importancia han tenido en mi vida y en la formación de mi concepción del mundo, recuerdo ciertas palabras oídas a un catedrático del Bachillerato, seguramente formado como toda la generación escéptica que vivió su juventud en aquellos momentos de declinamiento nacional del espíritu subsiguiente a la pérdida de las colonias. Quería significar en sus palabras su pesimismo acerca de los destinos de España. Según él, España era pequeña hasta en sus vicios. Con la maleabilidad de la juventud sugestible, aquella enseñanza quedó gravada en mi espíritu y pareció confirmarse en aquellos momentos oprobiosos de colapso de la ciudadanía, atenuada y alrojadada por la dictadura militar. Solamente al proclamarse la República el 14 de abril, por la voluntad de España, y ver la generosidad del pueblo, me di cuenta de que nuestro país era más grande de lo que me figuraba. Pero cuando el pueblo español ha sabido ser grande, inmensamente grande, cual ninguno ha sido en esta epopeya única de su guerra por la libertad y por la independencia nacional. Ni las gestas más heroicas; ni Sagunto, ni Numancia, ni el 2 de Mayo, ni la revolución francesa, ni la revolución rusa, pueden compararse en grandeza, en heroísmo, en sacrificio, en rebeldía de liberación, a esta magnífica, heroica y trágica guerra y revolución española.

Y el caso es que el profesor tenía razón en su concepto pesimista de la España de entonces. Su España era la España de la pérdida de Cuba y Filipinas; la del Barrianco del Lobo, la de Anual, la de los Borbones restaurados, la que asistía a los toros después de la pérdida de sus colonias; era aquella España de políticos fofos, de militares borrachos, de nobles hijos de prostitutas, de corrupción y curules, era esta la España la que inspiraba su pesimismo.

Pero surgió el milagro, la metamorfosis, la España decrépita. Afiora una juventud trabajadora, entusiasta y fuerte, que crea la F. U. E., los sindicatos, las Juventudes Republicanas, Marxistas y Anarquistas, y derriba a los tiranos, y cuando éstos se rebelan, se alzan en armas contra el pueblo, la juventud vigorosa y heroica, asalta los cuarteles y hace el milagro estupendo de sostener una guerra en la que, gracias a su tesón, vencerá a los reductos de los tiranos fascistas, que, para subsistir en los pueblos que dominan, se lanzan a locas aventuras internacionales.

He aquí la labor de esta Juventud Española Antifascista, sublime y gloriosa: Transformar una España agonizante en un país dinámico, cual ninguno. ¿Cómo ha conseguido la juventud española este grado de capacidad? Con el trabajo y con el tesón, centuplicando sus actividades, acrecentando su cultura.

Uno de los aspectos más interesantes que muestran la capacidad de las Juventudes Españolas Antifascistas, es la labor que realiza el Consejo Nacional de Educación Premilitar, Física y Cultural de la Juventud. En efecto, las Juventudes Antifascistas habían limitado hasta ahora sus actividades al terreno de la cultura, del trabajo y de la política; pero, gene-

rosas en extremo, eran pacifistas hasta que estalló el movimiento de los militares traidores. Hubo entonces que acudir a los frentes sin preparación militar, con elementales conocimientos, adquiridos con premura, para defender sus libertades; pero, contraído el enemigo, más serenos los espíritus, la juventud que quedaba en la retaguardia, tenía que prepararse para luchar contra el fascio de una manera más perfecta, más completa.

Para llenar esta necesidad, la juventud, consciente de su papel, se ha lanzado a una tarea de educación premilitar que las circunstancias imponen e impondrán mucho tiempo, aún después de terminada la guerra.

Digo que subsistirá aún después de terminada la guerra, la necesidad de la educación premilitar de la juventud, porque no hay duda alguna de que, cuando la guerra se termine en España, continuaremos teniendo como enemigos a los estados fascistas, que tratarán de reponerse del castigo que les infringimos, y cuando se hayan reponido, volverán a tentar contra los otros. No podemos mantener, pues, aquel criterio pacifista, generoso e ingenuo, pero trashedado de mantenernos inermes, para en cuanto nuestros enemigos nos amigüen cuando queramos. No más candorosa improvisación. Hay que estar preparados mientras existan estados fascistas e imperialistas. El pacifismo ha de ser sólo cuando los que alteran la paz y tratan de sojuzgar al mundo, hayan sido amigüados. Mientras tanto, hay que educar a la juventud y enseñarle el manejo de las armas y los conocimientos técnicos militares, desarrollando su cuerpo con los principios de la gimnasia higiénica y la práctica de los deportes, no descuidando su formación militar, cultural y general. Esta es la labor que realiza el Consejo Nacional de Educación Premilitar, Física y Cultural de la Juventud, y que todos los antifascistas debemos procurar ayudar a conseguir, brindando nuestra ayuda económica y nuestra aportación personal, para con ello conseguir formar una juventud disciplinada, robusta, enérgica, activa, sobria y culta, que pueda servir al pueblo, a la revolución y a la libertad con las armas en la mano.

F. PARDO

El Nazismo contra la verdad

Recibimos el siguiente telegrama: "Berlín.—El "Völkischer Beobachter" refiere que el corresponsal de la Agencia Reuter en Bilbao ha hablado por la "radio" desde aquella ciudad, reemplazando la versión, según la cual, Guernica ha sido destruida por aparatos alemanes. El periódico pregunta si la Agencia Reuter continuará dejando en su puesto a dicho corresponsal de Bilbao y tolerará tales "mentiras de propaganda bolchevique", en cuyo caso, escribe, no se podrá hacer menos que sacar determinadas deducciones."

Como se ve, la Prensa alemana siente la mayor indignación al hallar entre los suyos a un amigo de la verdad, y no puede tolerar que uno de sus connacionales afirme rotundamente que la matanza de Guernica la han realizado los aviones "nazis".

Todo cuanto se oponga a la versión dada por el Ministerio de Propaganda del Reich es para ellos "mentira" y serían capaces de negar igualmente, si los mismos aviadores que han destruido el santuario del neofascismo vasco, estuviesen dispuestos a confesar su crimen.

Esas subidas de tono y esas amenazas para los disconformes con su criterio, son acaso la prueba más elo-

CRONICAS DEL NORTE

BILBAO NO SE RINDE

La noticia nos llega de fuera. La ha planteado con su nota, la Delegación del Gobierno de Euzkadi en Valencia. La verdad es que, sin esta referencia, en Bilbao no hubiéramos sabido nada de tal rumor. Desde que Bilbao tiene la guerra en sus umbrales, desde que la villa soporta los días rios bombardeos y escucha los cañonazos, que se producen en el choque de los contendientes, es cierto que se ha sentido estremecido por una serie de preocupaciones, todas las cuales tienen un punto de convergencia: defenderse. La Prensa bilbaína, reflejando la emoción de estos días, tiene, como es lógico, un tono de gravedad, incompatible con las expresiones frías. Sin embargo, tan sólo se permite sonreír, cuando inserta en sus columnas los folletines truculentos que nos brindan las "radios" faciosas. Efectivamente, las "radios" faciosas declaran: "Este diario, que Bilbao ansía leer, desde ya ha ofrecido a sus oyentes, con toda clase de detalles, la huida del señor Aguirre. Ya han comentado, incluso, su llegada al extranjero. En alguna ocasión, no se atrevieron a tanto y lo instalaron en Gijón. La Prensa bilbaína sonríe, al recoger estas noticias. Es únicamente con este motivo con el que puede permitirse la frivolidad. Risa inspira cualquier bulo, relativo a la rendición de Bilbao. Bilbao cuenta los días, las horas, en un amargo reloj de sangre, por el que el horizonte va registrando víctimas. Pero jamás las ha contado, pensando en la rendición. Cuando los delegados del Gobierno de Euzkadi en Valencia salieron al paso de la patraña y niegan la veracidad a este supuesto despacho, enviado por la Secretaría de Estado del Vaticano, en e que se da traslado de las condiciones fijadas para la rendición, es cuando, por primera vez, tenemos en Bilbao el alerta de ese rumor estúpido. Aquí se piensa en todo, con tal de que todo lo que se piense no conduzca a un fin: derrotar a los faciosos, y derrotarlos en la lucha guerrera. Aquí hay una idea que constituye el eje de toda la preocupación: defenderse a balazos y a dentelladas, si así fuera necesario. De cómo nos defendemos, no es cosa de hablar. Cómo podemos. Mañana, mejor que hoy. Hoy mejor que ayer. Y siempre con la mirada puesta en la victoria." Una victoria que podrá ser tardía, pero que estará arrancada en la lucha y disputada frente a los faciosos. Con los faciosos, no son las "radios" las que dialogan, sino las bocas de los fusiles. Alguien se rendirá, desde luego: el enemigo. Se nos brinda el ejemplo de Madrid. La analogía, efectivamente, es tan gemela, como que ambas situaciones. En la de Madrid y la de Bilbao—han sido producidas con la misma técnica, por iguales enemigos y utilizando procedimientos parejos. Ignoramos lo que nos reservará el futuro, aunque el futuro ten-

ga para nosotros caracteres de inminencia. Una sola cosa no desconocemos: la de que, como Madrid, hemos de resistir.

No queremos pensar en la rendición; pero tampoco podemos pensar en la retirada. Al suelo, a este suelo del Norte, como dijo el poeta, le falta tierra. Unos millones de españoles hemos quedado aquí. Demasiados, para espacio tan reducido. Forzosamente, fatalmente, hemos de apretarnos contra otros. No habrá unificación—ahora que, tanto y tan estúpidamente se habla de ella—como la que nosotros forjamos en esta hora, sobre la que cada acometida faciosa pondrá la tensión cerrada que forjan, no ya las ideas, sino el instinto de conservación. Las leyes biológicas, que están por encima de los principios políticos. El Norte, hoy, no es presidio, sino fortaleza.

El sentimiento religioso, como tal sentimiento religioso, no es beligerante en esta guerra que sostienen los católicos de Euzkadi. Hay, en efecto, una gran masa católica, que pelea contra la España inquisitorial, que ha sido elegida como símbolo en el campo rebelde. El Papa no tiene nada que hacer, para que su potestad gane una batalla. Si el Papa se ofreciera a ir como un "voluntario" más, de los que Mussolini moviliza contra la República, no abriría, probablemente, un cisma; pero haría más sensible el dolor de los católicos vascos, a los que el desamparo en que se encuentran no derrumba su fe, aunque haga más amargo su dolor. Todavía anteayer—anteayer todavía—era muerto, en Bilbao, un sacerdote, como consecuencia del bombardeo de los aviones alemanes. Para que el crimen se convirtiera en sacrilegio, el sacerdote caía a la puerta del templo, en el convento que los Padres Trinitarios tienen en Las Arenas. Desde que las iglesias del País Vasco atraen, preferentemente, la metralla enemiga, el Papa no tiene otra cosa que hacer si no anatematizar a quienes hacen esa guerra. Lo hará o no lo hará. Pero lo que no puede hacer es quedar enrolado en las filas faciosas y servir de refuerzo a los ataques de Mola.

Bilbao no se rendirá. Pero si nos flagrara el ánimo; al ver cómo eran asesinados los niños y las mujeres, o si la tortura de ver cómo la muerte se cebaba en nuestros viejos, nos produciría desahito, niños, mujeres y viejos están saliendo de Bilbao. A ser posible—y, si la situación actual dura, lo será—, en Bilbao no quedarán más que los combatientes. No haremos esto para rendirnos. En la última iglesia—ya que las iglesias es lo que más odio suscita en los faciosos—de esta tierra vasca, encontrarán combatiendo a los católicos de Euzkadi. En el último trozo, estarán también peleando los que no lo son.

Unos marinos Holandeses, que han estado en Cádiz, aportan un gran cúmulo de pruebas en la invasión alemana en España

Amsterdam. — El diario "Het Volk" acaba de publicar el testimonio de unos cuantos marinos holandeses, que han llegado, a bordo de un barco alemán, con el cargamento de hulla al puerto de Cádiz.

Estos marinos han hablado con los tripulantes de dos aviones, de nacionalidad alemana, y que son de opinión que la guerra civil española no es tan sencilla como se les ha ordenado que vayan a Madrid para arrojar bombas sobre la capital.

Estos marinos holandeses han declarado, además, que no obstante la mejor voluntad del mundo, no se ha sido posible encontrar un solo avión de nacionalidad española y, como expresión de su tristeza, los aviones ale-

manes los respondieron riendo: "Aquí los alemanes somos los únicos que tenemos aviones, proyectiles y aviadors. Sobre este asunto bien puede decirse que Franco, en el fondo, no es más que nuestro encargado de Negocios."

Los marinos holandeses han estado, igualmente, en contacto con los tripulantes de seis chalupas armadas, que España no había poseído nunca antes de la insurrección de Franco y cuyos miembros, en su mayor parte, eran también alemanes.

Han podido ver, asimismo, un gran barco de la Cruz Roja italiana, provisto de todas las ayudas de reconocimiento, destinadas a señalar los fines humanitarios del barco en cuestión.

No había fondeado en un lugar apartado del puerto, sino que había echado al ancla precisamente ante el

muelle en que se encuentran los hangares de municiones y otro material de guerra.

Igualmente, en el puerto se hallaban dos torpederos italianos y en la ciudad no se veía más que alemanes, italianos y marroquines. En una dársena había diez o doce "hidros", cuya construcción, seguramente, no era española, y los depósitos de municiones están bajo la vigilancia de soldados italianos.

Un día que los marinos holandeses quisieron averiguar qué contenían ciertos cajones pesados que estaban descargando de unos vagones de ferrocarril, comprobaron que se trataba de cañones que llevaban oficialmente la marca de "Krupp".

Los fascistas en España no tienen campos de prisioneros porque fusilan a cuantos caen en sus manos

En el diario belga "Le Peuple" ha publicado Frédéric Denis el artículo que a continuación reproducimos:

M. André Hoornaert, enviado especial de "Libre Belgique" en España "blanca", prosigue la serie de sus artículos, ricos en enseñanzas y testimonios. Esta vez, el artículo del periódico católico, titulado "La guerra sin prisioneros", merece especial mención.

"Me han dicho,—empieza su escrito M. Hoornaert—, que los Consejos de Guerra, y las ejecuciones eran públicas. Me propuse asistir a alguno de ellos".

A pesar de la repugnancia que dice que sentía, este periodista que ya en 1914 asistió a la ejecución de un hombre en Yser, hizo todos los esfuerzos posibles por satisfacer el profesional y cruel deseo.

"Durante mi permanencia en España,—continúa el escritor católico— y en cada ocasión, he preguntado con tenacidad en todas partes si había medio de asistir a un Consejo de Guerra y a una ejecución. La respuesta, en cuanto al fondo, ha sido siempre idéntica:

—Naturalmente; es público y todo el mundo puede asistir.

Pero cuando he podido que la precisaran, cuando he intentado informar me con detalle de cómo y cuando funcionarían esas jurisdicciones, las respuestas han sido dilatorias y evasivas".

M. Hoornaert multiplicó sus gestiones, según asegura; pero las conversaciones en el "gran cuartel general del Generalísimo Franco" y en el servicio de propaganda y vigilancia de periodistas le desilusionaron, y terminaron dándole la fran impresión de que se burlaban de él, con toda la finura sonriente que pueden poner en juego los fascistas cuando son "gente bien".

Por fin logró saber algo. Y de aquí la parte más patética a de su relato.

"En el Cuartel General ignoran donde están los campos de prisioneros, porque los campos de prisioneros... no existen! Puede creer el lector que estas frases se escriben con dolor y espanto. Quisiera haber regresado de España con el mismo entusiasmo que me animaba cuando emprendí el viaje a ella, y poder decir: La causa de los blancos no solamente es noble y bella, sino que, además, se sirve para defenderla de medios leales y justos. No puede hacerse al Gobierno de Salamanca, no le es, responsable de ningún abuso. Pero no tengo otro remedio que escribir, con todo lo trágico y atroz que estas palabras encierran: ¡Los campos de prisioneros no existen!".

"Sin embargo, no cabe duda que hacen prisioneros; pero a aquellos que, para salvar sus vidas, no hacen protesta de ideas antimarxistas; a aquellos que desde el primer momento no aceptan un cambio total y no se baten al lado de los blancos, con ametralla-

España codiciada por el fascismo italo-germano

Von Neurath refiere a Hitler su entrevista con Mussolini

Al hecho de que el pueblo español no se deje matar impunemente se le llama en Alemania "invasión soviética en la Península Ibérica", como se veía por el artículo que envía desde Berlín, el correspondiente de "La Gazzetta del Popolo", de Roma, con fecha 6 del corriente. En virtud de lo cual, el ministro de Negocios Extranjeros del Reich, Von Neurath, se ha dirigido a Roma, para concertar con Mussolini

la defensa de la civilización occidental. El bombardeo de Guernica es ya una prueba elocuente de los buenos oficios encaminados en ese sentido por los altos dirigentes de la política fascista en Europa, que están, además, sinceramente interesados en los problemas de nuestra auto-determinación, como se comprueba por el afán delirante con que las fuerzas italo-alemanas intentan posesionarse de la riquísima minera del País Vasco. Claro es que el pueblo español, en franco desacuerdo con las sanas intenciones de sus improvisados protectores, está firmemente decidido a no dejarse civilizar por manos ajenas. Y la prueba es la heroica defensa que hace de sus libertades y de su independencia. He aquí el artículo de referencia:

BERLÍN. — Esta tarde, a las 19.30, llegó a Berlín, procedente de Roma, el Ministro de Negocios Extranjeros del Reich, Von Neurath, con la numerosa delegación que le había acompañado en su viaje a la capital italiana. Fue recibido en la estación por el Encargado de Negocios italiano, conde Magiatti y todo el personal de la Embajada; por el secretario de Estado, von Malchensen y altos funcionarios de la Wilhelmstrasse.

El "Deutsche Allgemeine Zeitung" subraya que Italia y Alemania mantendrán sus puntos de vista en la cuestión española, en el sentido de no tolerar una invasión soviética en la Península Ibérica, y de permitir que el pueblo español pueda decidir libremente sus destinos. El periódico agrega que la propuesta italo-alemana, concerniente a la retirada de todos los voluntarios en España, continúa formando parte del programa de los dos Gobiernos.

Von Neurath ha expuesto particularmente su pensamiento sobre el problema español y sobre el Pacto occidental, diciendo:

"En el problema español, la posición italo-alemana no mira otra cosa si no salvaguardar los bienes de la civilización y de la Historia Europea, y hacer posible el derecho de autodeterminación del pueblo español. No mantenemos ningún propósito recóndito o egoísta".

Los mismos principios inspiran la llamada política danubiana, como lo prueban claramente los acuerdos austro-alemanes de 1936 y los acuerdos de Belgrado, entre Italia y Yugoslavia. Se trata de asegurar a todos los pueblos el "desarrollo de sus posibilidades y necesidades", considerándolos, no como objeto, sino como sujeto de esta evolución.

También por lo que respecta al Pacto Occidental, Italia y Alemania comparten esta opinión como ha habido ocasión de comprobar en el curso de mis coloquios. Tan pronto como el problema de Bélgica sea resuelto, se precisará reunir los intereses naturales de las restantes potencias interesadas en una fórmula que deberá ser clara y sencilla.

La línea de colaboración italo-alemana se funda en la evolución de las condiciones naturales de Europa, y excluye fines oscuros. Por otra parte, esta colaboración hace deseable y efectiva la reunión."

Se desea conocer el paradero de los camaradas José Ruiz García y Antonia Romo Caballero, ambos de Villanueva del Rey (Córdoba). Si alguien lo sabe que lo comunique a la calle Libertad, número 2, Ciudad Real; dirigirse a su hija Josefita Ruiz Romo.

Se desea saber el paradero de Manuel Delgado Fernández, perteneciente al Batallón "José Serrano". Si alguien sabe de él, agradecerá lo comunicara a su madre Juana Carrizosa, que reside en Malagón (Ciudad Real), calle Palacios, número 4.

CAFE-BAR TRINI
CARLOS VAZQUEZ, 3
Teléfono, 356
CIUDAD REAL

Información Nacional e Internacional

RESPUESTA OBLIGADA

Información local

PARTES DE GUERRA

Ejército del Centro (frentes de la Sierra y Madrid).—En la jornada de hoy se ha registrado intenso fuego de fusil y mortero. La artillería republicana sostuvo varios duelos con la artillería facciosa, sin consecuencias por nuestra parte. Procedentes del campo rebelde llegaron a nuestras filas once soldados con armamento y municiones.

Ejército del Norte (Euzkadi).—En el frente norte de Guipúzcoa fué rechazado enérgicamente por las heroicas tropas republicanas un ataque contra nuestras posiciones, que fueron conservadas íntegramente. El enemigo fué duramente castigado. En los demás sectores de este frente, fuego de fusil y duelos de artillería, sin bajas en nuestras filas.

Santander.—La noche anterior, los facciosos atacaron el sector de Espinosa de Bricias, siendo rechazados con energía por las tropas republicanas, causándoles muchas bajas vistas.

Asturias.—En el Escamplero se rechazó con brillantez un ataque sobre nuestras posiciones de La Trecha. En el frente de León se consolidaron las posiciones recientemente conquistadas, habiéndose capturado cinco prisioneros. Se han pasado a nuestras filas un cabo y siete soldados con armamento. En los demás frentes sin novedad.

PARTE DE MARINA Y AIRE

En el sector de Aragón, dos de nuestros aparatos volaron sobre el Mansueto y Santa Bárbara, ametrallando las posiciones enemigas. En los demás sectores no ha habido actividad alguna, a causa del mal tiempo.

TELEGRAMAS DE ULTIMA HORA

Impresiones de la lucha en el Centro

MADRID.—Anoche hubo intenso fuego de artillería en el sector de la Ciudad Universitaria, que llegó, en algunos momentos, a adquirir gran violencia. Nuestros cañones, con sus certeros disparos, consiguieron acallar la artillería facciosa.

En el sector del Puente de los Franceses, hubo tiroteo y fuego de mortero. En el resto de los frentes madrileños, ligera actividad, sin trascendencia ni consecuencias por nuestra parte.

El nuevo Gobierno

VALENCIA.—A las doce y media de la noche tomaron posesión los nuevos ministros. El Gobierno ha quedado constituido en la siguiente forma:

Presidencia, Hacienda y Economía, Juan Negrín.
Estado, José Giral.
Defensa Nacional, Indalecio Prieto.
Instrucción Pública y Sanidad, Jesús Hernández.
Agricultura, Vicente Uribe.
Obras Públicas, Transportes y Comunicaciones, Bernardo Giner de los Ríos.

Trabajo, Ayguadé.
Justicia, Irujo.
Gobernación, Julián Zugazagoitia.
Como se observa, figuran en el nuevo Gabinete tres ministros Socialistas, tres Republicanos (Unión Republicana, Izquierda Republicana y Esquerra), dos comunistas y un nacionalista vasco.

Se fusionan los departamentos de Guerra, Marina y Aire, constituyendo el de Defensa Nacional. Se desglosan las funciones de Sanidad y Asistencia Social, pasando las primeras a Instrucción Pública y las segundas a Trabajo, Industria y Comercio se refunden, formando el Ministerio de Economía, y desaparece el Ministerio de Propaganda, que pasa a ser una sección del Ministerio de Estado.

Primeras medidas del Gobierno

VALENCIA.—La primera determinación del nuevo Gobierno ha sido suprimir el Consejo Superior de Guerra y Marina, asumiendo sus funciones el Gobierno en pleno. El Estado Mayor se modifica, a fin de darle una mayor eficiencia.

Juicios de la Prensa sobre el nuevo Gabinete

MADRID.—Los periódicos de hoy, dedican extensos comentarios a la solución dada a la crisis.

plazo no lejano, sabrá agradecerlos cumplidamente. Se inicia—agrega—una nueva etapa, en la que el Gobierno ha de ganar la guerra y encuzcar la revolución.

“Política” dice que el Gobierno satisficase las ansias populares, y con su formación se ha dado un paso seguro hacia la victoria y hacia la resolución de cuantos problemas tiene planteados España. Es preciso, termina, que por todos se haga la afirmación rotunda de acatar sus decisiones.

El espionaje fascista en América

WASHINGTON.—Se ha pedido, por el senador Moore, la apertura de una información, a fin de esclarecer las actividades de los agentes de Franco, que tienen montada una verdadera red de espionaje para conocer la marcha y posición de los buques americanos.

El entierro de las víctimas del Hunter-35

GIBRALTAR.—Ha tenido lugar el entierro de las víctimas del destructor inglés “Hunter-35”.

Acto de Solidaridad Francesa

PARIS.—En el Palacio de los Deportes ha tenido lugar un acto monstruo, como protesta contra la guerra española y los manejos del fascismo, que preparan otra guerra mundial.

El fascismo alemán a la deriva

Georg Bernhart, antiguo director del “Vossische Zeitung”, de Berlín, que dirige actualmente el excelente diario de la emigración hitleriana, “Parsier Tagesblatt”, ha dado una conferencia de extraordinario interés, en la Unión Colonial de Bruselas. La conferencia fué organizada por la Tribuna Judía, y la concurrencia, muy numerosa, estuvo en su mayor parte compuesta de israelitas. Presidió Elie Kombo.

Con objetividad, moderación y humorismo, pero poderosamente, apoyado en la elocuencia convincente de hechos y cifras, Mr. Bernhart trazó el cuadro del III Reich, una vez transcurridos los cuatro años que Hitler, había reclamado al tomar el poder, para demostrar lo que podía hacerse como resultado irrefutable del régimen nazi. La población civil judía alemana está totalmente arruinada, material e intelectualmente. Para llegar a esto se ha empleado la legislación y el terror, tanto como los pequeños embrollos y las bajezas de una servil organización judicial.

Pero el pueblo alemán, ¿ha sacado, por lo menos, alguna ventaja de la ruina de los judíos? Ninguna. Está más deprimido, más miserable y más desesperado que en ningún momento de su historia pasada. La autarquía y los armamentos, llevados hasta el paroxismo, han arruinado completamente a la Economía y la Hacienda. Las estadísticas oficiales, hábilmente arregladas, con objeto de disimular la triste realidad, no pueden ya cubrirlo. El comercio exterior continúa en realidad peligrando, y la población está sometida a privaciones de todo género y las finanzas están totalmente desorganizadas. Mr. Bernhart evalúa en 40 millones, por lo menos, la deuda flotante alemana. Mr. Staecht ha hecho notable, por todas partes para encontrar la ayuda que a Alemania del hundimiento. “La situación es tal que ninguna ayuda exterior podrá ya poner a flote la Economía del Reich.”

Esta situación, lleva consigo el gran peligro de que los dirigentes nazis, sabiendo que es lo que les espera el día del hundimiento, no tamen exponerlo todo, desencadenando una guerra europea. Sólo la vigilancia, las fuerzas militares y la unión de los países democráticos, pueden conjurar el peligro.

Para el camarada Salgado

En nuestro estimado colega “Avance”—diario de unificación?—, aparece una réplica del camarada Salgado a las breves apostillas que pusimos a los discursos pronunciados el pasado domingo por los oradores que tomaron parte en el acto organizado por el Partido Comunista.

En ellas no había ataque ni agravio para nadie. Expresábamos el dolor que nos produjo ver cómo se olvidaba la labor de organizaciones y personas que tanto y tanto dieron a la causa de la revolución y a la defensa del proletariado español, en momentos en que el Partido Comunista carecía, no ya de macas, sino hasta de individualidades.

Hubiésemos preferido que, centrada la cuestión en sus justos límites, el camarada Salgado, no hubiese rectificado, procurando sacarnos del error que padecemos; no ha sido así, y como sabemos por triste experiencia que polémicas de esta naturaleza rara vez producen frutos benéficos, nos vamos a limitar—sin ánimo belicoso—a contestar al requerimiento que se nos hace.

No hemos dicho jamás que Rusia pretendía pasarnos la cuenta por su ayuda, ni que ésta tuviese como finalidad el poder hacer efectiva esa factura. Quienes tratan de pasarla a España son, por las señas, los camaradas comunistas en nombre de Rusia, al recordarnos constantemente en diarios, mítines y emisiones de “radio”, con una discreción que sería discutible, una aportación que nadie niega ni regatea.

Y una final consideración: El camarada Salgado desea saber quién es el autor de nuestras apostillas. Nos extraña la pretensión, porque él, que es director de un colega, sabe seguramente, que, de cuanto aparece en la Prensa no firmado, responde la dirección y, en este caso concreto, podemos decirle que el comentario al mítin, antes de ser dado a la publicidad, fué conocido de cuantos colaboramos en estas páginas, y de todos mereció la más absoluta aprobación.

¿Le basta con esto? Otra cosa es iniciar un procedimiento inquisitivo, que hasta este momento estuvo reservado a los Tribunales de Justicia.

DEL MOMENTO

Es indiscutible la conveniencia, la imprescindible necesidad en que nos encontramos de llevar a cabo la unidad. Esto es exacto. Lo que no es probable es que sin una rectificación de conductas, podamos adelantar un paso en ese camino.

Hace falta querer muy de veras la unidad y entregarse a ella sin reservas mentales, sin ambiciones de partido, que separan más y más a los afines, obligándonos a gastar un tiempo precioso, sin más provecho que mezquinos intereses de amor propio o deseos inconfesables. Es obligado, por otra parte, no dar beligerancia en el seno de las Agrupaciones y de cuantos organismos intervengan en esta unión, a los elementos que acudieron ahora, entendiéndose a los procedentes del campo de la reacción o del campo de la indiferencia, muy agradable y convenientemente para medrar, porque de ellos se desprende la discordia y la incompreensión.

Si con premura hiciésemos una unión de partidos sin depurar a los que vinieron, por miedo o por conveniencia, a las filas nuestras, en la que uno o los dos partidos conservasen su personalidad propia, agrupándose en los acuerdos o determinaciones, una unidad de este tipo sería una mascarada sin consistencia ninguna, con todos los inconvenientes de la desunión y en que la discordia ahogaría la buena fe, y el estímulo del trabajo de todos se emborataría en rencillas y querrelas estúpidas.

Para conseguir esto después de agitar tanto una consigna hermosa, vale mucho más una inteligencia cordial,

A todos los organismos de la U. G. T., C. N. T. y Frente Popular de esta provincia

Vistas las contestaciones que sigue recibiendo la Comisión Depuradora de la Administración de Justicia, se insiste, una vez más, en que los Organismos de ambas Centrales Sindicales y Frente Popular de todos los pueblos, deben dirigirse a la misma, haciendo constar los motivos que tengan para separar de sus cargos a los que actualmente desempeñan las funciones de jueces, fiscales, secretarios y auxiliares y alguaciles.

Bien entendido que, sin dejar el cargo vacante por los motivos que tengan para ello, no pueden proponerse otras personas diferentes de las que en la actualidad vienen rigiendo dichos cargos, máxime si éstos están regidos por personas afectas al Régimen, antes o después del 19 de julio.

También deberán consignar en las comunicaciones que se dirijan, el nombre y los dos apellidos de los proponentes, circunstancias personales y títulos o aptitud que posean para desempeñar los cargos.

Las Organizaciones que hayan hecho propuesta sin hacer constar lo anteriormente expresado, deben dirigirse de nuevo a esta Comisión, con todos los antecedentes que se solicitan por la presente.

Ciudad Real, 18 de mayo 1937.
Por la Comisión, *Jesús Alcázar.*

Asamblea del S. R. I.

El día 22 del actual se celebrará en esta capital la Asamblea Provincial del S. R. I.

Se ruega a los Comités Locales y a los comarcales no dejen de enviar los representantes que a cada uno de ellos les corresponden, o sea, uno a los primeros y dos a los segundos.

Desde Porzuna

Cumpliendo órdenes del Gobierno civil de la provincia se ha constituido en esta villa el nuevo Consejo Municipal, integrado por los camaradas siguientes: Presidente, Luis Delgado Grande, U. G. T.; Vicepresidente primero, Tomás González Sánchez, C. N. T.; Vicepresidente segundo, Cancio Sánchez Navas, I. R.; Vicepresidente tercero, Nicolás Lorenzo Gómez, P. C.; Consejeros: Andrés Merín Manzanares, P. S.; Ramón de Torres, P. S.; Prudencio Sánchez Campos, U. G. T.; Santiago Almodóvar Roldán, U. G. T.; Modesto Alonso Fiz, C. N. T.; Benito Tamurejo Mendiola, F. A. I.; Manuel Gómez Rojas, I. R.; Macario Mendoza Rivero, U. R.; y Adriano González Palomares, P. C.

Nuestra bienvenida a estos nuevos camaradas a los cargos que ocupan, en los que les deseamos acierto en estas horas difíciles, en bien de la causa antifascista y de los intereses municipales que les han sido confiados.

en la que, sabiéndonos enemigos, aprendamos a respetarnos.

¿Que esto no es conveniente? ¡Qué duda cabe! Pero es mucho peor echar la cuenta de la lechera, para que la escisión rompa después el cantarico. Y la cosa es clara; más que clara, clarísima: Si por haber abierto su puertas a cualquier clase de sujetos, si por haber impuesto un carnet a cualquier enrolado, un partido quiere absolver a otro, está lucido. Ni una sindical a otra.

Las que tenemos un mismo fin, debemos unirnos en los medios. Pero ha de ser con dos muy precisas condiciones: que no seamos advenedizos en este fin y que seamos libres, independientes, para unirnos con decencia. Libres de toda clase de ambiciones, tanto personales como de olvido al partido en que se milita.

Lo contrario es deporte, en que una consigna es una pelota.
Clodoaldo BARRIOS.